

LA DISTANCIA QUE NOS UNE

Isabel Escudero
UNED. Madrid.

De todos es conocida esa definición razonablemente poética de "Archipiélago" que dice así: "Un archipiélago es el conjunto de islas unidas por aquello mismo que las separa". Este razonamiento, fruto de una visión a vista de pájaro, alzada sobre el mapa, es una buena **metáfora** que nos servirá de guía para acercarnos a sobrevolar el terreno que hoy aquí nos ocupa; será, pues, una visión, a propósito a "grosso modo", de lo **diferente y lo común** que hay entre las **Comunidades Iberoamericanas y Españolas**, desde un planteamiento de **cooperación educativa**.

INERCIA ETNOCENTRICA

Voy, pues, primero, a hacer de modo somero una exposición crítica de la situación real y los mecanismos culturales y políticos que actualmente están en funcionamiento y que, aunque parecen modernos y progresistas, vienen empujados por una inercia y una herencia etnocéntrica de siglos.

PEDAGOGIA LEGITIMADORA DE LOS FASTOS DEL 92

En primer lugar hay, en apariencia al menos, un exagerado interés político y cultural por nuestros hermanos de Lengua y Cultura del otro lado de los mares. Ejemplo de esta “desmesura” han sido y son los interminables y costosos “Fastos del 92”, en sus diversas modalidades: **V Centenario, EXPO, Casa de América**, entre otros.

Pero estos fastos han tenido todos una nota común acaparadora, centralizadora y una actitud pedagógicamente legitimadora: se pretendía enseñar al Mundo —sobre todo a la recién fabricada imagen ideal de Europa y su Mercado Común— Iberoamérica, como “nuestro descubrimiento”, pero esta vez sin moverse de aquí, sino trayendo a medio mundo a visitar España. Si en 1492, y en las décadas siguientes, teníamos que ir hasta allí, con indecibles riesgos en gloriosa Gesta, ahora parece que en la conmemoración de la Efeméride, se pretendió traer aquí al Globo entero. El glorioso fasto del Descubrimiento ha valido, en primer lugar, como **carta de legitimación** de una España moderna ante ese Macroconstructor político y económico, tan prestigioso y prestigiado, de **Europa**. Y, en segundo lugar, ha valido también como **negocio**, quizá un mal negocio desde el punto de vista de una economía casera, pero sucede, que en las altas esferas de la Banca, y del Capital —que hoy es ya lo mismo que Estado, y viceversa— el **Dinero**, con mayúscula, el gran dinero, crece cuanto más se le gaste; hay que batirlo, moverlo aceleradamente, aunque sea despilfarrando para que el mecanismo del Superprogreso no se pare. Es importante, pues, antes de entrar en cualquier planteamiento educativo, la consideración de este **marco político/económico/sociológico**, si queremos hacer un análisis crítico de las variables administrativas y organizativas relacionadas tan directamente con cualquier Cooperación o Programa de Educación Pública.

COOPERACION EDUCATIVA/POPULAR, FRENTE A “INTERESES CULTURALISTAS”

Había, quizá, no lo dudamos, por debajo de toda esta bambolla, una huella sentimental y fraternal hacia los diversos pueblos de América, pero

todo eso ha quedado desdibujado y aplastado por una Empresa tan faraónica y con tanto Marketing de Estado como la Empresa del 92.

Sigue y seguirá habiendo, no obstante, montones de actos políticos y culturales, bienintencionados y solidarios con las Culturas y los Gobiernos de los Pueblos Latinoamericanos, como seguirán, sin duda, produciéndose por parte de las denominadas Ciencias Humanas y Sociales de los Países llamados Desarrollados, montones de estudios sociológicos, antropológicos y etnológicos sobre sus gentes y sus milenarias costumbres, pero con un entendimiento académico y técnico, y sin trato vivo, allí y ahora, con estas variadas culturas y sus conflictos políticos y sociales: un entendimiento desde las raíces de **sus propios saberes populares, tradicionales.**

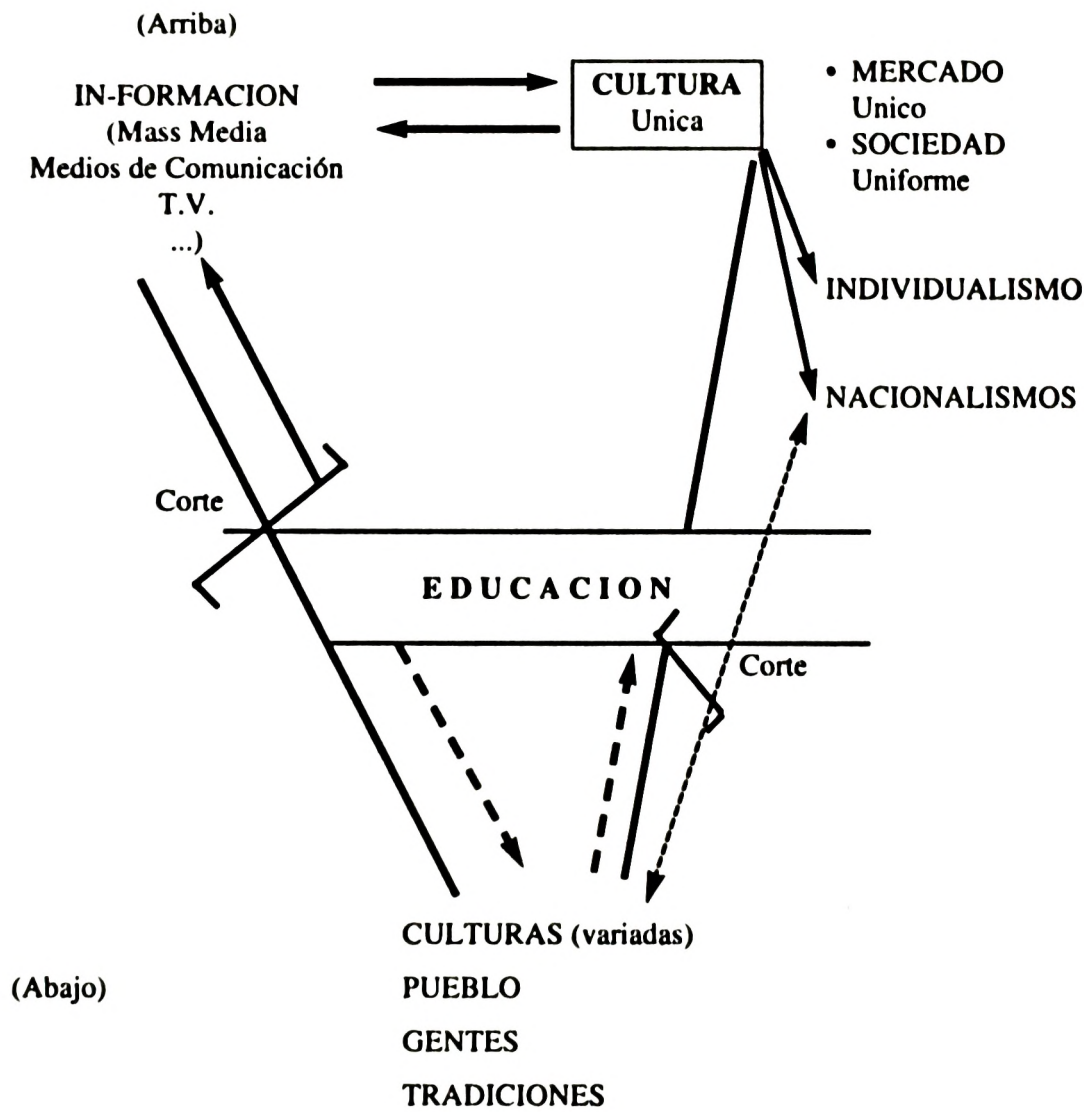
Hay un evidente desajuste, desproporcionado, entre la cantidad de energía, tiempo y dinero, que se dedica a una especie de **"interés culturalista"**, histórico, por estos Pueblos y estas Culturas, destinado prácticamente a ser objeto de los Medios de Comunicación y tema de escaparate televisivo, y una verdadera **cooperación de base, educativa**, con las gentes iberoamericanas. Y cuando decimos **'cooperación'** queremos decir **acción común desde abajo, popular**, educativa, enraizada con los saberes y culturas populares: Un proceso de aprendizajes mutuos, de enseñanzas recíprocas, quizá con mayor obligación de nuestro lado, debido a una evidente situación de privilegio, científica y tecnológica, en cuanto a recursos materiales y profesionales, pero, sin duda, con mucho que aprender, por nuestra parte, de unas culturas fuertes y diversas, no tan uniformadas como nuestra Cultura única, tan mediada por la **estandarización cultural de los Massmedia**, que nos lleva, imparablemente con el tiempo, a uniformar a todos los ciudadanos. **Igual no quiere decir común sino todo lo contrario;** perfectamente ya idénticos un catalán y un murciano, un andaluz y un sueco; los mismos intereses, los mismos horarios, el mismo automóvil, la misma moneda, los mismos valores en el alma y en la bolsa...

EL PAPEL DE UNA EDUCACION COOPERADORA A TRAVES DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS E IBEROAMERICANAS

Tras este preámbulo desvelador y crítico de la situación, veamos ahora el papel de la Educación, y, sobre todo, la responsabilidad de las Universidades, tanto españolas como iberoamericanas, en una cooperación enriquecedora y no reductora de los saberes de ambas Culturas.

Respecto a este punto no tenemos más remedio, antes de analizar la situación, de presentar, aunque sea esquemáticamente, la servidumbre actual de la Educación, en los países llamados desarrollados, y sobre todo en el nuestro, que es el que más nos **preocupa; servidumbre de la Educación al modelo de la Información y Comunicación de Masas**, generador, como decíamos antes, de una Cultura única, uniformadora, de las diversas culturas populares.

CUADRO N.º 1



ACCION COMUN EDUCATIVA

Ante esta situación real, ¿cómo se debe plantear una cooperación educativa, no depredadora, ni reductora, entre las comunidades iberoamericanas y españolas? Y ¿cual es el papel de las Universidades, y sobre todo de las Facultades de Educación, tanto americanas como españolas, en esa acción común educativa?

LENGUA COMUN

En cuanto a lo primero, sin duda, contamos con un factor de primera clase; un factor de oro para esta cooperación que es el entendimiento de una **lengua común**. Este es el **primer nexo de comunicación**. Esta lengua común nos va a facilitar, a su vez, un hablar donde encontrar la **razón común** que subyace bajo todas las culturas, lo mismo que podríamos decir que hay una huella de gramática común por debajo de todos los idiomas.

Siendo tan rica y extensa nuestra herramienta de trabajo, ya hay mucho adelantado. Esta lengua común, en su hablar popular, no Académico, nos va a servir de fundamenta y fuste donde asentar cualesquiera de los espacios de esa cooperación, tanto en materia de investigación, como de docencia, y también como útil básico en el diseño de **materiales curriculares**.

PLANOS DONDE FUNCIONA LA ACCION COMUN

Sería un craso error, por desgracia muy extendido, creer que una cooperación verdadera, profundamente educativa, entre dos o más Culturas, puede realizarse en planos relativamente superficiales, como son los planos supraestructurales, administrativos, institucionales y hasta políticos. Esa labor es insuficiente, y muchas veces se reduce al trámite de cubrir deudas históricas y acallar conciencias. Esas cooperaciones, en la mayoría de los casos, no dejan de ser más que gestos culturalmente vacíos,

“políticos”, en el peor de los sentidos, burocráticos, gestos que dan buen juego en los Massmedia y las coyunturas electoralistas, o históricas, como la del 92, pero que no van a la raíz y base común de esas culturas. Y esas raíces son, sin duda, como hemos dicho, los saberes populares, los saberes sin tiempo de los saberes tradicionales de los pueblos.

LAS CAPAS PROFUNDAS DE LA LENGUA Y LAS TRADICIONES

Esos conocimientos que parecen tan diversos y tan peculiares de cada Cultura, son, precisamente, los que pueden dejar entrever y palpar las raíces comunes a todos ellos y el lugar, o los **resquicios, donde la Educación puede actuar de modo más vivo y fértil**: Muchas veces, en Educación, se da la paradoja que lo que toca más lo “conservador”, en el sentido de lo inmovible, es, precisamente, lo más innovador y revolucionario.

Desconfiad, pues, de aquellas reformas o proyectos de cooperación que van en primera instancia, dirigidos a estamentos oficiales, institucionales, o ministeriales del País que sea. Sólo aquellas acciones o cooperaciones educativas que se acercan al pueblo, a sus capas profundas, a los saberes tradicionales y al hablar populares, son los que van a despertar la conciencia y el gusto por el aprendizaje de lo nuevo y descubridor.

EL PAPEL DE LAS UNIVERSIDADES EN LA COOPERACION

Respecto al segundo punto: el papel de las Universidades en esta cooperación, pues, sin duda tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Diremos primero sus inconvenientes: las dificultades mayores ya las hemos sugerido en el párrafo anterior: el hecho evidente de que las instancias universitarias ya sean estamentos educativos bastante alejados de las gentes populares, y, por lo tanto, más impeditas de una acción conmovedora, **didáctica de primera mano**, como podría ser la de los maestros y enseñantes de la Primaria y la Secundaria, pero, por otra parte, tienen de bueno, algunas ventajas o privilegios de los que no gozan esos otros profesionales de a pie de la Enseñanza. Entre otros, ese relativo sosiego que da el distancia-

miento y el tiempo para el estudio y la investigación. Distanciamiento en el buen sentido de la palabra no desentendimiento, sino distancia clarificadora para ver el fenómeno con más nitidez y, por otra parte, también como decíamos, el de una posición relativamente privilegiada del estudiante y profesorado universitario para dedicarse al campo de la investigación, siempre necesitado de la comprobación docente inmediata. Y también la posibilidad de manejos de otros saberes procedentes de diversas disciplinas, una tarea reflexionante y compleja que no se pueden permitir los que están bajo la agobiante tarea docente diaria.

INVESTIGACION Y DOCENCIA A UN TIEMPO

Respecto al punto de la investigación, debemos decir que parece existir una desconexión, y hasta un apartamiento, entre los estamentos docentes y los investigadores, consecuencia de la nefasta especialización de los saberes. Por un lado, están las Instituciones de investigación, los Centros e Institutos de Investigación Científica, y, por otro lado, parece que están las Universidades y Escuelas destinadas a impartir saberes enciclopédicos, saberes ya sabidos. Por el contrario, nos parece que una verdadera enseñanza tiene que ser investigación, descubrimiento, lo mismo que cualquier investigación debe estar implantada en el surco de la enseñanza.

LA DISTANCIA

Y por último, puesto que se trata de una conversación entre Universidades a Distancia, tratemos ese punto. Está claro que la distancia es, quizá hoy y cada día más, el estado "más natural", dadas las coordenadas demográficas actuales y que ello acarrea, en la mayoría de los casos, un exceso de recurrencia a los **medios de comunicación hipertecnológicos** anuladores de la distancia, y esto tiene, evidentemente el sello de la destrucción del discurso inmediato, del diálogo interlocutor y dialéctico, que fundamenta y sostiene cualquier enseñanza noble, y que esa es la Realidad dominante dominadora, y ante cuyo poder carecemos de recursos que palién la situación. Ante esa imposición no nos queda más que usar aque-

llos recursos tecnológicos menos reductores por ejemplo la Radio mejor que la T.V., el libro mejor que la Radio, el trato directo humano, mejor que el libro... etc.

Pero en contrapartida, la distancia, tiene también su esencia educadora, buenamente idealizadora. Mucho hemos escrito sobre la distancia como "esencia de la ausencia", y no es momento de repetirlo aquí ahora, pero está claro que la distancia, se ha convertido, en el mundo moderno, quizá, en el lugar del verdadero TOPOS, en el sentido de U/TOPOS, lo que está "fuera de lugar", y que ha encontrado en ese desalojo su propia Utopía. Distancia como Utopía, y Utopía en la Distancia. "Lueñe nave", como decía Machado, que en esta comunicación educativa con las lejanas tierras y gentes de Iberoamérica, sería a la vez nave y agua. Distancia poblada de palabras. Distancia habitada por la palabra: palabras vivas de nuestra lengua común entrando en razón, razón común a nuestras diversas culturas, que como el agua de aquel Archipiélago, con que comenzamos nuestra reflexión, tanto nos separa como nos une.